

**“El niño crecía y se fortalecía lleno de sabiduría,
y la gracia de Dios estaba con él” (Lc.2:40)**

Queridos hermanos y hermanas de la diócesis de Saitama.

En nombre del Señor, les deseo Muy Feliz Año Nuevo.

Que aminemos todos juntos con el Señor a lo largo de este nuevo año.

Hoy, primer día del año nuevo, “Solemnidad de María Madre de Dios”, pidamos uniendo nuestros corazones, por su intercesión, la Paz para el mundo y la humanidad. Recemos con San Francisco de Asís: “Señor, haz de mí instrumento de tu paz” para que en el mundo haya paz, sin odio ni tristeza, sin guerra ni división, sin explotación ni hambre.

En el centro de nuestro camino hacia la realización de esta oración y deseo, espero que estén los jóvenes que siempre buscan un futuro mejor. El Papa Francisco también expresó su preocupación por los jóvenes, en vista al Año Santo del 2025. Nos llama a unir nuestras fuerzas para que los jóvenes puedan llenar sus corazones de esperanza.

Yo también deseo fervientemente responder a este llamado del Papa. Afortunadamente, ahora que la amenaza del coronavirus está disminuyendo, aunque a nivel diocesano todavía no están reuniéndose los jóvenes, se perciben como semillas que están brotando pequeños encuentros de jóvenes. Deseo que los encuentros de jóvenes crezcan más allá de las diferencias de nacionalidad, idioma y cultura. En la medida que se determinen cosas concretas sobre el movimiento de jóvenes en la diócesis les iré informando. Quiero alentar para que sea un movimiento diocesano lleno entusiasmo y dé frutos abundantes.

Los jóvenes que están viviendo hoy con nosotros, son quienes transmitirán en el futuro la fe que nosotros hemos recibido de las generaciones anteriores y lo estamos viviendo. Si los jóvenes que se reúnen en nuestras o en algunas casas o centros especiales, piden un espacio para reunirse y compartir sus esperanzas, les pido que apoyen esta iniciativa para sus deseos se hagan realidad.

La próxima Jornada Mundial de la Juventud se celebrará en el 2027, dentro de tres años en Seúl, capital de Corea del Sur. Caminemos con los jóvenes con la mirada puesta en esta Jornada, y recemos para que de nuestra diócesis puedan participar muchos jóvenes.

Para que la paz de Dios y este sueño de los jóvenes se haga realidad, les envío la bendición que está escrita en el libro de los Números :

“El Señor te bendiga y te proteja,
ilumine su rostro sobre ti
y te conceda su favor” (Nm. 6:24-25)

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Año Nuevo 2024, Solemnidad de María Madre de Dios

Obispo Mario Yamanouchi Michiaki
Diócesis de Saitama